

Tres paradigmas de la economía en conflicto

La economía no es una ciencia con un cuerpo teórico único, homogéneo, donde todos los conceptos, relaciones y explicaciones encajen en una sola teoría y que, por tanto, sea compartida por todos los economistas, como muchos libros anglosajones tratan de hacer pensar.

En su lugar tenemos varias corrientes de pensamiento que han elaborado explicaciones y modelos concretos que sirven para expresar la interpretación teórica que hacen de la realidad. Cada modelo posee conceptos centrales que le sirven para sintetizar y hacer referencia a su propuesta teórica; en tal sentido, sirven de norma y se constituyen en el paradigma de cada escuela de pensamiento. Cada escuela tiene su propio modelo, los cuales están en un proceso continuo de elaboración, pero lo que deseamos destacar es que están en conflicto, es decir, ofrecen respuestas diferentes a las mismas preguntas y, por tanto, sus principios, conceptos y elaboración teórica son diferentes.

Por ejemplo, ante la pregunta básica de la economía de *cómo explicar el valor y los precios*, cada teoría tiene su propia respuesta, las cuales vamos a analizar en este capítulo; pero lo cierto es que un economista medianamente culto no puede desconocer el paradigma de las tres grandes escuelas que aquí estudiamos.

Objetivos: Conocer las ideas, conceptos y principios de las tres grandes escuelas o corrientes del pensamiento económico:

- La escuela marxista
- La escuela neoclásica
- La escuela keynesiana

Introducción

El análisis de la economía y de la teoría económica es un espacio de debate de numerosos temas económicos, por lo que se requiere de un estudio a profundidad durante varios semestres de la carrera en economía. Aquí nos vamos a concentrar en el análisis del problema fundamental de la economía y la teoría económica: el problema del valor.¹ Éste se expresa también como la determinación de los precios.

Con objeto de allanar el camino por el que se inicia el estudio de la economía, presentamos a continuación lo que consideramos como los tres paradigmas más importantes en el campo de la economía: el paradigma marxista, el neoclásico y el poskeynesiano. (Vea figura 4.1.) Es necesario conocerlos, pues ellos están inmersos en las diferentes interpretaciones de la economía de América Latina.

La teoría valor-trabajo en los economistas clásicos

La economía clásica (Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx) se basó en dos principios fundamentales: *La fuente del valor es el trabajo del hombre*, y *la fuerza que impulsa el crecimiento del sistema capitalista es la competencia y la acumulación de capital*. Entre los economistas clásicos existen ciertas diferencias en la explicación de estos dos grandes principios, y el análisis y debate continúan hasta ahora, por lo que enseguida sólo los mencionamos con objeto de concentrar nuestra atención en el paradigma construido por el pensamiento marxista.

Entre los economistas clásicos podemos encontrar tres teorías del *valor-trabajo*: una de Adam Smith, otra de David Ricardo y una más de Karl Marx. El primer autor desarrolló la *teoría del valor-trabajo ordenado* que afirma que el valor de las mercancías lo determina la cantidad de trabajo que dichas mercancías pueden comprar, por lo que se le da el nombre de trabajo “ordenado”. Posteriormente, D. Ricardo, desarrolló la *teoría del valor-trabajo incorporado*, que afirma que el valor de cambio de las mercancías lo determina, sobre todo, la cantidad de trabajo

FIGURA 4.1



¹ Este capítulo es una versión simplificada del capítulo primero de G. Vargas, *Reconsideración de la teoría de la empresa a partir de la teoría del valor*, doctorado en Ciencias Económicas UAM-I, México, 2005.

necesario para su producción; y, finalmente, en esta línea de pensamiento, Marx desarrolló la *teoría del valor-trabajo* definido como *el tiempo de trabajo socialmente necesario*.

En tanto que para A. Smith el valor se explica en el espacio del mercado como una *relación de cambio* de las mercancías que proviene del intercambio de mercancías-trabajo, para D. Ricardo el principio del valor se resuelve en el espacio de la producción, por lo que el cambio entre las mercancías se determina según las cantidades de trabajo, directa o indirectamente necesarias para su producción. La aportación de K. Marx consiste en que ubica la determinación del valor en el espacio conjunto entre la producción y el mercado, entendido como ese juego de influencias e interdependencias entre el espacio privado de la empresa y el de la competencia en el mercado que determinan el valor en forma social, y que se sintetizan en el concepto de que el valor es el tiempo de trabajo socialmente necesario. Analicemos un poco más este paradigma.

El paradigma marxista

Es conveniente que antes de analizar la teoría del valor de Marx estudiemos el método de conocimiento que emplea, pues los principios y la construcción teórica, así como sus características, se derivan de su propuesta metodológica.

El *método de análisis* de la realidad social, política, cultural y, por supuesto, de la economía se sustenta en el materialismo dialéctico y en el materialismo histórico. En primer lugar, *el materialismo* al que se refiere esta escuela no es la acepción popular de la inclinación de las personas hacia las cosas, objetos, pertenencias o propiedades. El materialismo se entiende como un método de conocimiento y de generación del mismo, y en particular, se refiere al método de la ciencia.

La *dialéctica* se refiere a que la naturaleza de los procesos reales está determinada, en última instancia, por la lucha o contradicción de los componentes de dicha realidad. Esos componentes son los que determinan la existencia de dicho fenómeno. Si bien existe una contradicción fundamental, este fenómeno está compuesto de muchos elementos que están también en contradicción, lo cual configura un sistema complejo de factores, elementos complementarios y contradictorios; en ese sistema una relación es la determinante. Debido a que los elementos que componen el sistema y la contradicción fundamental de un fenómeno no son estáticos, sus relaciones también son dinámicas, por lo que hay un proceso de cambio y transformación, a veces lenta y que no modifica la esencia del fenómeno (transformación cuantitativa), y otra sustancial, donde el fenómeno cambia cualitativamente (transformación cualitativa). Por tanto, la dialéctica es un proceso de cambio continuo, resultado de las contradicciones intrínsecas de los fenómenos.

El *materialismo dialéctico* es al mismo tiempo el supuesto marxista de cómo cambian los procesos de la realidad, y su método de análisis de dicha realidad.

El *materialismo histórico* es parte del método marxista de conocimiento, por lo que es complementario al materialismo dialéctico. Dado que los fenómenos, por ejemplo, los sociales, están en un proceso continuo de cambio, éste a través del tiempo se presenta como su historia, por lo que el materialismo histórico se refiere al análisis de la transformación y evolución de los procesos reales a partir de sus contradicciones, y que también se registran en el tiempo, como la historia de la sociedad. Por tanto, un análisis de la sociedad actual no puede hacerse sin considerar su proceso de transformación en el tiempo: su historia.

Aplicando el método marxista de análisis, (el materialismo histórico y el dialéctico) a la historia de la humanidad, Marx y F. Engels proponen que ésta ha transitado por cuatro sistemas económicos: (1) la economía primitiva, (2) el esclavismo, (3) el feudalismo y (4) el capitalismo. Habría que añadir las experiencias en el siglo xx del socialismo, por el que atravesaron algunos países como los del este de Europa, liderados por la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, China y Cuba.

Para Marx y Engels, el *análisis de la historia de la humanidad* revela que es producto de tres dimensiones básicas (1) las fuerzas productivas, (2) las relaciones de producción y (3) la superes-

estructura social, y de la contradicción fundamental del sistema entre las clases sociales y la lucha que existe entre ellas. Las *fuerzas productivas* son la fuerza de trabajo humana, los recursos naturales, las herramientas e instrumentos, así como las técnicas de producción. Las *relaciones de producción* son aquellas que surgen entre los hombres y los grupos sociales por su posición y participación en la producción y distribución del valor. La *superestructura social* es el conjunto de normas e instituciones que hacen funcional el modo de producción determinado por las dos dimensiones anteriores. Esta superestructura se compone de leyes, gobiernos, religión, filosofía, artes, etc. En este marco en particular, destaca el principio fundamental de *propiedad privada*, el cual es el que garantiza institucional y legalmente las relaciones de producción características de cada sociedad. Sin este marco institucional el modo de producción no podría desarrollarse.

La teoría del cambio social en la perspectiva de Marx y Engels. En primer lugar, el origen del cambio en la historia de la humanidad se origina en las fuerzas productivas. La propia naturaleza del hombre y las relaciones sociales en que se desenvuelve se expresan en una búsqueda por desarrollar nuevas herramientas y técnicas de producción, es decir, en la innovación y cambio de las fuerzas productivas. Para Marx, el modo de producción está en un proceso permanente de transformación en lo que se refiere a sus fuerzas de producción, pero un sistema no cambia hasta que no ha desarrollado al máximo las capacidades de sus fuerzas productivas. En segundo lugar, la evolución de un sistema de producción cada vez más productivo ejerce presión sobre las relaciones de producción para hacerlas cambiar. Estos cambios en las fuerzas productivas y en las relaciones de producción generan a su vez una presión sobre la superestructura social, con lo que se modificará todo el sistema económico. Si bien se acepta entre los marxistas que el cambio social puede provenir desde la superestructura, si consideramos la perspectiva de Marx y la dirección de causalidad histórica podemos ver que dicho cambio proviene, en última instancia, de la maduración de las fuerzas productivas.

Para Marx un modo de producción no desaparece hasta que se han agotado todas sus potencialidades de desarrollo. El derrumbe de las economías socialistas parece confirmar esta afirmación, lo que es una invitación para que la izquierda y los jóvenes interesados en esta escuela de pensamiento continúen en la línea de trabajo a la que Marx dedicó casi toda su vida: la de analizar y entender el funcionamiento del capitalismo, y vislumbrar en qué condiciones podría dejar de ser un sistema económico dinámico y convertirse en la barrera del cambio. En esas condiciones habría alcanzado sus límites, en vez de los interminables análisis sobre las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución.² En aquel camino de investigación, el análisis de Marx sobre el funcionamiento de la economía capitalista, en particular su teoría del valor, es parte del conocimiento universal que debe poseer todo economista.

Teoría del valor-trabajo

La contribución de Marx al análisis económico fue la de mostrar que el valor de las mercancías y la determinación del beneficio no es un asunto de agregación, sino un proceso social que involucra simultáneamente tanto a la producción como a la circulación. Nos encontramos ante un proceso complejo de relaciones, conformado por lo que por un lado se considera el trabajo que se incorpora a las mercancías, y por otro, el proceso social que lo transforma en un valor social en forma monetaria. Esta aprobación social tiene lugar en el intercambio, en el mercado, y supone el conjunto de relaciones del sistema capitalista.

² Desai Meghnad, *Marx's Revenge. The Resurgence of Capitalism and the Death of Statist Socialism* ("La venganza de Marx. El resurgimiento del capitalismo y la muerte del socialismo estatista"), Ed. Verso, Londres, 2002 y 2004, es una cita a la obra en general. Citado por J. Boltvinik en su columna de "Economía moral" en la Jornada, México, 1 de julio de 2005.

Conceptos y relaciones de la teoría valor-trabajo

Debemos iniciar mencionando que no existe una sola interpretación de la teoría del valor; en realidad podemos encontrar varias interpretaciones y una amplia polémica sobre la teoría marxista del valor, por lo que la explicación que a continuación ofrecemos hace únicamente referencia a la obra del creador de esta corriente.

El punto de partida del análisis marxista nos conduce a un conjunto de conceptos básicos de la teoría del valor, sobre los cuales se puede construir una explicación del valor y de la dinámica de la economía en su conjunto.

Fuerza de trabajo y trabajo

Marx fue el primer economista que distinguió entre fuerza de trabajo y trabajo, y en esta diferenciación reside la base sobre la que se construye su aportación al pensamiento económico. El *trabajo* es la capacidad que tiene el hombre para transformar la naturaleza con objeto de satisfacer sus necesidades y crear más bienes o productos de los que requiere para cumplir con sus propias necesidades y las de su familia; esta capacidad propia del hombre es la que explica el origen del excedente. Sin embargo, la comprensión del concepto fuerza de trabajo requiere considerar que las formas en que se organizan los hombres para producir tienen un contexto histórico muy específico y sólo en el capitalismo es donde esa cualidad del hombre (el trabajo) se transforma en fuerza de trabajo debido a que se convierte en una mercancía.

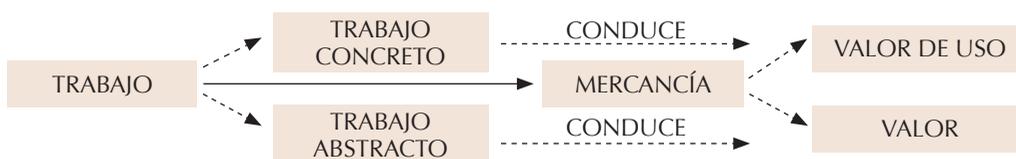
Por tanto, podemos definir la *fuerza de trabajo* como el trabajo en su forma de mercancía, estado que ocurre sólo en el sistema capitalista. En las palabras de Marx, es “el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole”.

El trabajo posee un carácter dual: trabajo concreto y trabajo abstracto. El *trabajo concreto* es la actividad humana asociada a un conjunto de características de conocimiento y de las habilidades de ciertos hombres que, a través de sus actividades específicas, dan lugar a la producción de mercancías con cualidades específicas para satisfacer alguna necesidad particular. Nos referimos a esas cualidades que diferencian unos oficios y profesiones de otros. El trabajo concreto conduce o da lugar al valor de uso de una mercancía.

El *trabajo abstracto* es la “esencia” de los bienes; es el carácter general del trabajo que se descubre cuando se hace abstracción del trabajo concreto, con lo que queda el trabajo puro o general, al cual se le llama trabajo abstracto. La importancia de este concepto es fundamental, pues “constituye el valor de la mercancía”. En forma resumida, el trabajo abstracto es el valor, y el valor de las mercancías representa el trabajo humano en general (Vea la figura 4.2.)

FIGURA 4.2

El doble carácter del trabajo y de las mercancías



El plusvalor

Además de la determinación del valor, es de gran importancia contestar de dónde surge el excedente. La respuesta se encuentra en el carácter del trabajo. La característica de éste consiste en que puede crear más valor del que necesita para la propia subsistencia del trabajador; a este excedente no pagado a la fuerza de trabajo se le denomina plusvalía, la cual puede ser de dos tipos *plusvalía absoluta* y *plusvalía relativa*.

La *plusvalía absoluta* tiene lugar cuando se aumenta la productividad promedio de la mano de obra de las cuatro formas siguientes: aumentando la extensión temporal de la jornada de trabajo, obligando a trabajar a los obreros de forma más ardua, reduciendo los salarios y elevando los precios de los productos de la empresa.

La *plusvalía relativa* se obtiene cuando se aumenta la productividad del trabajo mediante las siguientes tres formas: reorganizando el proceso de producción (desarrollando la división del trabajo), introduciendo mejoras o nuevas herramientas y maquinaria, y capacitando a los trabajadores.

Lo importante del concepto de plusvalía es que, por una parte, su naturaleza implica que el trabajo genera un excedente, el cual es apropiado por el dueño del capital. Por otra parte, que el proceso de obtención del mismo excedente es dinámico al menos en dos sentidos: (a) puede ser incrementado por innovaciones tecnológicas, organizacionales o relacionales entre empresario y trabajador y su nivel depende del estado de esas relaciones a nivel social, y (b) incrementando el precio de su producto, lo cual supone un estado de relaciones con sus consumidores y de la misma competencia existente entre las empresas de su industria y de la economía en su conjunto.

Formas del valor

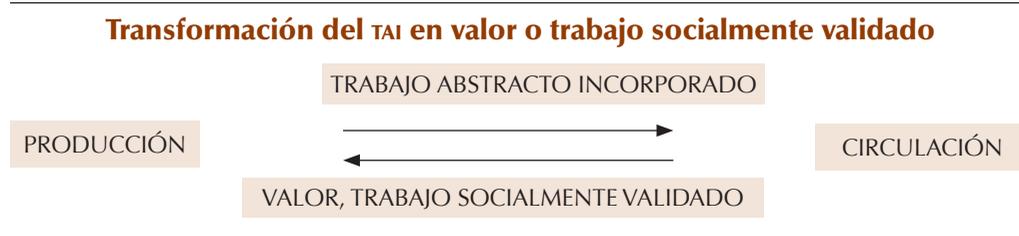
Para Marx existen varias formas del valor, las cuales corresponden a la maduración del propio sistema, por lo que iniciando con la forma simple pasa a la forma total o desplegada de valor, le sigue la forma general del valor y, finalmente, llega a la forma dinero y a la forma precio del valor.

Hay tres características de las formas del valor que consideramos importante destacar: (a) el intercambio sólo es posible porque las mercancías poseen una sustancia común, que consiste en el trabajo general, (b) la circulación o el intercambio transforma el valor en algo social, esto es, en un *valor social* del trabajo abstracto incorporado (TAI) y toma la forma de trabajo abstracto socialmente validado (TASV), y (c) el dinero cumple la *función social de equivalente general del valor*.

El carácter social del valor

Hay dos momentos y dimensiones del valor que debemos distinguir: el TAI que es el valor que surge de la producción en la forma de mercancías, y el valor en su dimensión social como trabajo abstracto social o trabajo abstracto socialmente validado, TASV, que corresponde al valor que sale de la circulación y regresa a la empresa privada en forma de dinero. Esta transformación del valor la presentamos en la figura 4.3.

FIGURA 4.3



Lo que Marx destaca en esta transformación de la forma del valor, es que *el intercambio es un proceso de transformación social del trabajo*. El valor como TAI incorporado en una mercancía particular se transforma en TASV cuya forma desarrollada está expresada en el precio de las mercancías, en dinero. Por lo que se afirma que el precio es la forma *monetaria* del valor, y tiene un claro carácter social. El dinero como equivalente general ha sido el resultado de un proceso histórico, aceptado socialmente para representar y cuantificar el valor social.

En el estudio del proceso de transformación del TAI al TASV es importante la distinción entre valor de cambio y valor de mercado. El *valor de cambio* se refiere a una mercancía ‘i’ producida por una empresa ‘j’; en tanto, el *valor de mercado* se refiere a la misma mercancía ‘i’, pero producida por distintas empresas que fabrican el mismo producto con la misma o diferente tecnología, lo que se puede expresar en diversos niveles de eficiencia.

El valor de mercado es la media del valor de ciertas mercancías, (i), y “corresponde a una sanción del lado de la producción”. De forma más precisa, sólo traduce la idea según la cual “*la magnitud de valor corresponde a la cantidad de trabajo socialmente necesario*”. Una mercancía producida con una tecnología menos eficiente a la media, portará una cantidad TAI superior al valor de mercado TASV de la misma mercancía. En tanto, las mercancías producidas en las empresas con tecnologías superiores portarán un TAI inferior a la media. Esta diferencia entre el TAI y el TASV se refleja en la plusvalía que recibe cada empresa de cada rama. De esta forma podemos explicar lo que se califica como una transferencia de plusvalía entre las empresas, *transferencia que sancionan las condiciones sociales de producción*. Es una transferencia de trabajo de las empresas menos eficientes a las más eficientes.

Precio de mercado

En el espacio del mercado y de la sanción económica aparece el *precio de mercado*, que se define como la forma dineraria del valor. El precio no es igual al valor de una mercancía en particular, es su expresión monetaria. Esta expresión del valor, en forma de precio manifiesta algo más importante que el TAI; expresa *una sanción social al nivel de circulación de las mercancías*. Expresa el TASV en forma de precio.

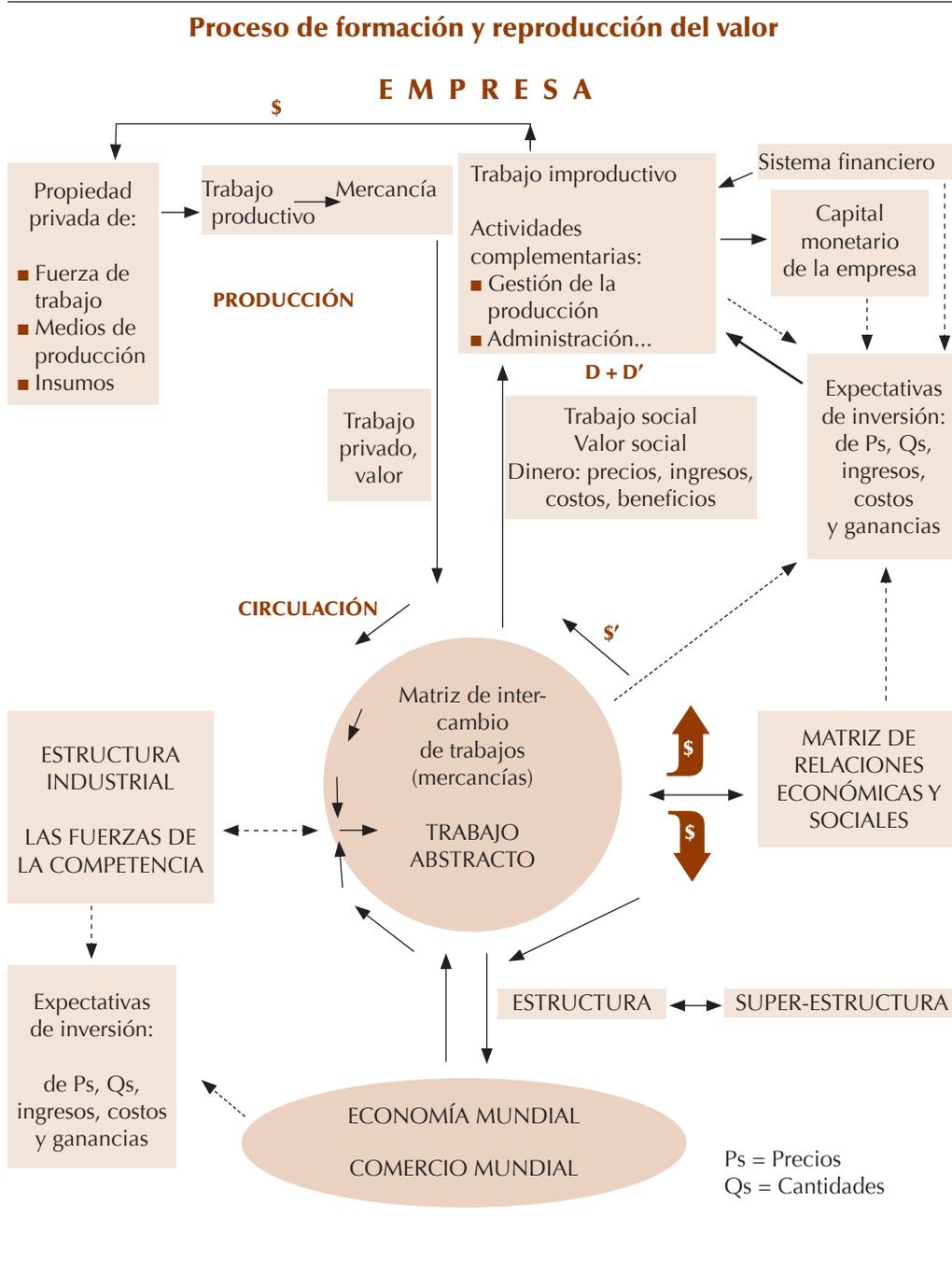
Una vez que el valor ha sido sancionado en el mercado, aquél regresa a los productores en forma de dinero. Este dinero (valor monetario) puede o no regresar a la producción, y siendo ésta una decisión del empresario, podemos hablar de que para el productor existen dos momentos importantes de la transformación del valor: El primero consiste en la transformación del trabajo abstracto incorporado en el proceso de producción de una empresa j, a trabajo abstracto socialmente reconocido en su forma precios, y cuya relación no es de igualdad sino de equivalencia. Y el segundo es la decisión de continuar o no el proceso de producción, que abre dos opciones: (a) su utilización para continuar o ampliar el proceso de la producción, lo cual ocurre si el dinero se canaliza nuevamente a la compra de los recursos productivos (D-M); y (b) es posible que parte o todo el capital pueda ser retirado del ciclo productivo, y se dirija al mercado financiero donde se puede observar un conjunto de transacciones de tipo puramente monetario (D-D). Por lo que la forma dinero del valor, abre la posibilidad de la interrupción, ampliación o contracción del ciclo económico y, por ende, de los periodos de auge o de crisis explicados por la inyección o no de inversiones.

El valor como proceso social

Hemos dicho que la aportación de Marx a la teoría del valor de los clásicos fue que mostró que la determinación del beneficio y de los precios es parte de un proceso social del valor. Este proceso involucra un conjunto de factores y fuerzas que actúan directa e indirectamente sobre la determinación de los beneficios de las empresas en particular, y de la tasa de beneficios en general, por lo que debemos considerar el análisis del valor como una relación social. En la figura 4.4 presenta-

mos una aproximación de este proceso de determinación social del valor, que es al mismo tiempo un sistema de formación y reproducción del valor, y del mismo sistema económico; es decir, la explicación del valor sólo puede hacerse si se explica la dinámica del propio sistema, y una explicación económica del sistema no puede hacerse sin explicar la determinación del valor.

FIGURA 4.4



La figura 4.4, muestra el movimiento del valor como un proceso cíclico del capital que se repite en forma acumulativa, pues la naturaleza del valor requiere que éste se valorice de forma constante. La empresa se convierte en el agente económico de ese proceso, pues se transforma en el objeto y el sujeto de esa dinámica.

Es importante decir que este sistema no puede interpretarse como un sistema de equilibrio general, pues en cada una de sus fases existen tensiones y contradicciones. En este sentido podemos señalar que:

La naturaleza misma del trabajo como creador de un valor excedente implica un proceso no estático.

La transformación del TAI en TASV y en precios, supone un juego de fuerzas y tensiones entre las empresas productoras que hemos representado como “Las fuerzas de la competencia”, en las cuales agrupamos a las fuerzas que provienen de los compradores, competidores actuales y potenciales, proveedores, productores de sustitutos y complementarios.

La forma dinero del valor, implica la posibilidad de una interrupción del ciclo del valor. El dinero puede o no volver a la producción, regresar en la misma magnitud, reducida o incrementada, lo cual puede dar lugar a la acumulación, auge o crisis del sistema. A nivel de la empresa, además, el dinero como reserva del valor implica la posibilidad de la acumulación y concentración de capital en esa misma empresa o en cualquier otra de la economía que prometa ser rentable.

La matriz de relaciones económicas y sociales que envuelve este proceso también crea una serie de fuerzas que detienen o aceleran y modelan el proceso de formación del valor, entre las que podemos destacar al menos: (a) la estructura económica, tanto a nivel interno como en su inserción en la economía mundial, (b) el estado de la ciencia y la tecnología, (c) las instituciones y condiciones políticas y legales; y (d) la estructura social y cultural.

La influencia y solución de las tensiones señaladas configuran las características estructurales del modelo general de formación de valor y de acumulación, así como su magnitud y tasa de crecimiento. Este es el marco general que explica la dinámica no sólo de los productores sino del sistema en su conjunto.

En la figura 4.4, referente al proceso de formación de valor, se destaca en la matriz de intercambios de trabajo que la aceptación social del precio para una mercancía supone el conjunto de transacciones posibles de una mercancía por el resto de la mismas.

La estructura económica y social (ubicada a la derecha de la matriz de intercambios en la figura 4.4), se refiere al ambiente nacional en el que se desenvuelven todas las empresas y las diferentes industrias. Esta estructura influye de forma general en la transformación de valores en precios y, con ello, afecta los beneficios de las empresas ya que está formada por las fuerzas sociales, culturales, económicas, políticas, legales e institucionales y las fuerzas con capacidades tecnológicas.

El sistema financiero y sus relaciones con la empresa constituyen una parte importante en el ciclo del capital (figura 4.4), pues no sólo garantizan los flujos monetarios requeridos por la empresa sino también los costos financieros de operación de la misma. Finalmente, en la actualidad es cada vez más importante la inserción de la economía en el ámbito mundial que puede aproximarse por el modelo de la estructura económica mundial.

Se puede decir que el proceso global de formación y reproducción del valor de una economía está constituido por dos procesos temporales complejos que determinan, por una parte, la formación y crecimiento del valor y, por otra, la formación de expectativas para la inversión y la dinámica de crecimiento de una economía.

Lo importante es que el beneficio, el valor y el precio suponen un proceso fundamentalmente social que sólo puede comprenderse a través del análisis conjunto del juego de relaciones entre la empresa y el mercado, considerando el conjunto de fuerzas sociales, institucionales, legales, culturales, etc. en que se desenvuelve. Tanto el valor como el beneficio involucran al menos tres procesos: la producción, la circulación y los procesos económico-sociales.

El beneficio es una expresión monetaria del plusvalor y, como expresión monetaria de una magnitud cuantitativa que hemos llamado valor, supone la amplia controversia que existe en esta escuela de pensamiento, por lo que parece prudente expresar la relación entre el valor-precio, en términos generales, como una “expresión” o relación de equivalencia general.

El dinero como equivalente general

Cuando la empresa vende en el mercado sus mercancías no obtiene otra cosa que dinero, ésta es la forma socialmente reconocida del valor. El dinero cumple varias funciones, una es ser el equivalente general de valor y otra es la de ser una medida del mismo valor por lo que, gracias a estas dos propiedades, el precio se define como la “forma dineraria del valor característica de la mercancía...”. Por tanto, el precio es el equivalente monetario del valor por unidad de mercancía vendida.

El precio supone, de esta manera, una correspondencia entre el valor de la mercancía y la cantidad monetaria recibida por ella, pero ya con un carácter social. “En cuanto a medida de los valores y como patrón de los precios, el dinero desempeña dos funciones completamente diferentes. Es la medida de los valores en cuanto a encarnación social del trabajo humano; patrón de los precios como peso metálico fijo. En cuanto a medida del valor, el dinero sirve para transformar en precios los valores de las mercancías...”. En síntesis, el precio es la forma monetaria del trabajo social o valor que recibe cada empresa.

Si el dinero obtenido de la venta se vuelve a invertir reiniciando el proceso de transformación del dinero en capital, tendrá lugar la *fórmula general del capital* D-M-D'. El objetivo del empresario no es producir mercancías, sino más dinero (valor) del que invirtió al inicio del proceso. Como el dinero es la forma del valor, podemos decir que el objetivo de la empresa es obtener ganancias, es decir, más *dinero* que el invertido inicialmente. En otras palabras, más *valor* que el invertido inicialmente. Esto se puede expresar en la fórmula general del capital: D-M-D'. Esta fórmula quiere enfatizar que el valor adelantado originariamente se *valoriza*. Y este movimiento lo *transforma* en *capital*, y el agente y el espacio concreto donde se lleva a cabo este proceso es la empresa.

Por tanto, el capital no es un monto de dinero o de recursos productivos, sino que el *capital* es la relación social de producción y distribución que se establece entre los agentes económicos y que supone cierto desarrollo de las fuerzas productivas. En este sentido *la acumulación del capital* es el proceso de expansión social (y en forma de recursos productivos) de la valorización o reproducción y crecimiento del valor. Detrás de estas categorías complejas que requieren mayor profundización, se encuentra una ley que se enuncia de la forma siguiente:

Ley general de la producción en el sistema capitalista

Esta ley afirma que la dinámica y el objetivo general de la empresa privada están sujetos a la producción de ganancias. En palabras de Marx: “*La producción de plusvalor, el fabricar un excedente, es la ley absoluta de este modo de producción...*”. Todas las empresas están sujetas a esta ley y su relación con el mercado es un proceso de búsqueda permanente por aumentar la plusvalía, ya sea de forma absoluta o relativa. Ese proceso que da lugar a una lucha entre las mismas empresas por apropiarse de una parte mayor del valor social es la competencia.

Para Marx, la fuerza impulsora del sistema capitalista es precisamente la competencia entre las empresas, las cuales se mueven en torno a ella, para mantenerse al día en la productividad de sus trabajadores y, en lo posible, introducir innovaciones para lograr reducir sus costos e incrementar su plusvalor. La empresa líder marca un ritmo de crecimiento que las otras tratarán de seguir o mejorar. En pocas palabras, la competencia es el motor de la dinámica del sistema, de su crecimiento y de acumulación.

La competencia y la acumulación dan lugar a dos resultados: (1) Un proceso de concentración del capital. El producto de la competencia es que hay ganadores y perdedores, estos últimos salen del mercado y la porción del mercado que antes poseían pasa a manos de los que sobreviven en dicho proceso. En este sentido, para J. Schumpeter, una de las grandes conclusiones del análisis marxista es la tendencia a la monopolización de la economía o concentración de la producción en las grandes empresas. (2) Otro resultado de la innovación, sobre todo tecnológica, es que ésta desplaza mano de obra, lo que provoca que el “ejército industrial de reserva” de desempleados aumente. La competencia, la acumulación y sus efectos dan como resultado periodos de auge y de crisis que se conocen como ciclos económicos.

En síntesis, se puede decir que para la teoría marxista, *la teoría del valor-trabajo afirma que: (1) la fuente del excedente está en la cualidad de la fuerza de trabajo de crear más valor del que requiere su reproducción, (2) el carácter social del valor permite que la empresa privada se reconozca como propietaria del valor excedente, (3) la empresa es el espacio, no donde inicia el proceso de creación de valor, sino donde se resuelve permanentemente la acumulación de capital como un proceso ampliado de la creación de valor.*

Paradigma neoclásico

Este paradigma es conocido como el pensamiento dominante y vamos a estudiar más exhaustivamente sus fundamentos y relaciones en las siguientes partes de este libro. A continuación hacemos sólo una breve presentación de sus características más relevantes.

A. Marshall (1842-1924) fue el líder más destacado de esta escuela de pensamiento en la cual podemos encontrar tres ideas centrales:

- a) El valor de los bienes no proviene, como afirmaban los clásicos, del trabajo sino de la utilidad de los mismos bienes. En otras palabras, el valor de un bien lo determina su propia utilidad. Por tanto, el valor de los bienes se determina en el mercado por un “acuerdo” entre productores y consumidores, y toma la forma de un precio de equilibrio entre la oferta y la demanda. En este punto, los consumidores acceden a pagar un precio, el cual representa la utilidad que ellos reciben del bien. Los productores aceptan ese precio que corresponde a la suma del pago que tienen que realizar por la utilidad (productividad) de los factores de la producción para producir el bien correspondiente.
- b) La fuente del valor y, por tanto, de la nueva riqueza creada en una economía no está exclusivamente en el trabajo, sino en todos los factores de la producción: tierra, trabajo y capital. Por tanto, sus propietarios (terratenientes, trabajadores y capitalistas) deben participar en la distribución del nuevo ingreso generado proporcionalmente a su contribución, y más apropiadamente a la productividad del factor que aportaron a la producción. Por ejemplo, el trabajador ha de recibir un salario que sea igual a la productividad de su trabajo. El capitalista recibirá un ingreso o beneficio igual a la productividad del capital.
- c) La economía capitalista, si funciona correctamente, garantiza el máximo de bienestar. Si los consumidores y los productores eligen libremente sus actividades y su consumo, el mercado determinará el sistema de precios de equilibrio que implican una remuneración apropiada a la participación de cada uno de los agentes de la producción, lo cual garantizará el máximo bienestar para todos en la economía. La principal fuente de distorsiones del mercado es el Estado, por lo que hay que reducir sus actividades económicas lo más posible.

La teoría neoclásica explica el precio de las mercancías a partir de su teoría de la utilidad. Si bien esta interpretación ha evolucionado con el tiempo haciéndose más compleja en su argumen-

tación, la hipótesis fundamental consiste en que el precio es la expresión en el mercado de la utilidad que provee el consumo de las mercancías.

El supuesto básico de la teoría neoclásica del valor es el axioma de la relación psicológica inversa entre satisfacción y cantidad consumida, de aquí se deriva la relación precio-cantidad. Por tanto, las curvas de demanda provienen de la hipótesis de utilidad decreciente y pueden ser consideradas como “curvas funcionales”, pensadas como una base adecuada para la construcción de una teoría de la demanda. A esta explicación de tipo psicológico se le conoce como la teoría subjetiva del valor, pues busca explicar el valor de los productos a partir de su utilidad. Posteriormente se han desarrollado otras explicaciones de la curva de la demanda (las cuales estudiaremos con más detalle en la tercera parte de este libro).

Con esta versión del valor, ahora contamos con dos teorías que buscan explicar el valor de cambio: la teoría del valor-trabajo y la teoría del valor-utilidad. Ambas ofrecen una explicación de los precios pero a partir de un principio diferente que subraya una de las dos características de la dualidad de la mercancía. La primera por ser producto del trabajo humano, y la segunda por la utilidad que provee el producto para el consumidor.

Para ambas teorías el objetivo general es el mismo, explicar el valor. Sin embargo, los objetivos específicos van en caminos diferentes; para la teoría del valor-trabajo el objetivo es explicar la causa última del beneficio y el proceso de acumulación. Para la teoría neoclásica consiste en demostrar la existencia, unidad y estabilidad de un sistema de equilibrio parcial y de equilibrio general, por lo que su programa de investigación consiste en investigar las condiciones de dicho sistema.

La teoría neoclásica del equilibrio se construye como una teoría dual: por una parte, tenemos una teoría de la utilidad que se expresa en una función de demanda con pendiente negativa y, por otra, una teoría de la producción que se expresa como una función positiva de los precios. Ambas determinan el equilibrio de mercado.

La microeconomía neoclásica se fundamenta a partir de dos principios: *El principio de decisión racional* y *el principio de equilibrio*:

El *principio de decisión racional* o *maximización* afirma que los agentes económicos, productores y consumidores, toman decisiones y eligen entre todas sus opciones la que maximiza su beneficio o utilidad, en proporción a los recursos con los que cuentan. Por consiguiente, el método para modelar su comportamiento son los procesos matemáticos de optimización.

Bajo este principio se modela el comportamiento de consumidores y productores. Los primeros son representados por la curva de la demanda, mientras que la curva de la oferta representa el comportamiento de los productores. Cada punto de esas curvas representa decisiones racionales, es decir, son puntos de maximización. Esto nos conduce a encontrar el punto donde se da una maximización simultánea entre productores y consumidores.

El *principio de equilibrio*, en la intersección de las curvas de demanda y oferta, determina un precio y cantidad de *equilibrio*; esto significa que a tal precio no se observarán cambios en las cantidades demandadas y ofrecidas, es decir, es un equilibrio óptimo.

Junto con estos principios, se propone un conjunto de supuestos (vea el capítulo 2 y la tercera parte de este libro), que van a determinar el modelo básico fundamental de la escuela neoclásica: el *modelo de competencia perfecta*. Éste está constituido por tres componentes: la función de demanda, la función de oferta y el equilibrio del mercado. A continuación analizamos cada uno de ellos.

Definición neoclásica de la firma

La firma se define como una función de transformación de insumos en productos a través de una relación tecnológica definida. Ésta es una función homogénea de grado uno y se caracteriza por reportar rendimientos marginales variables (crecientes, constantes y decrecientes) en el trabajo, y rendimientos constantes a escala.

Definición neoclásica del consumidor

El consumidor, desde el punto de vista de la teoría neoclásica, es un agente que tiene la libertad de elegir la canasta de bienes y servicios que le proporcionan el nivel máximo de bienestar, siempre y cuando su presupuesto le permita adquirirlos.

El equilibrio neoclásico

Si suponemos que tanto la curva de demanda como la de oferta son lineales, las podemos expresar de la siguiente forma:

$$D(p) = a - bp$$

$$O(p) = c + dp$$

Los coeficientes (a, b, c, d) son los parámetros que determinan las coordenadas en el origen y las pendientes de estas curvas lineales. El precio de equilibrio se halla resolviendo la siguiente ecuación:

$$D = O$$

$$D(p) = a - bp = c + dp = O(p)$$

El precio de equilibrio es:

$$p^* = \frac{a - c}{d + b}$$

La cantidad demandada (y ofrecida) de equilibrio es:

$$D(p^*) = a - bp^*$$

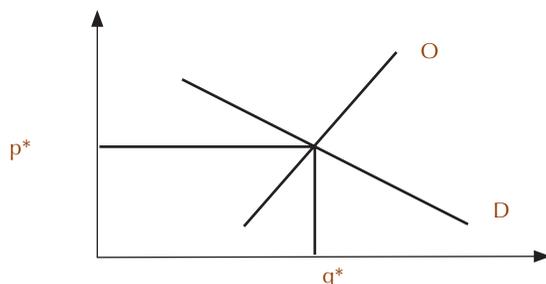
$$= a - b \frac{a - c}{b + d}$$

$$= \frac{ad + cb}{b + d}$$

Gráficamente, el equilibrio entre las fuerzas de la oferta y la demanda se representa como sigue:

FIGURA 4.5

Determinación de precios en la escuela neoclásica



Nota: la simbología de la gráfica anterior es común a varios capítulos de la obra, donde D= demanda, O= oferta, p= precio y q= cantidad

En el enfoque neoclásico de la determinación del valor el precio de equilibrio es, por tanto, el resultado de la teoría de la utilidad y la elección de los agentes. Esta explicación es una de las más sencillas, pero los desarrollos de dicho sistema han alcanzado niveles realmente complejos de formalización, como el modelo de equilibrio general de Arrow y Debreu.

Entre las conclusiones más relevantes de este análisis podemos mencionar las siguientes:

1. El equilibrio es único, general y estable.
2. Al cumplirse dichas condiciones, el bienestar de los agentes se eleva al máximo.
3. El mejor mecanismo de asignación de los recursos es el mercado mismo.
4. La intervención del Estado genera distorsiones y externalidades que hacen perder la eficiencia del sistema y, por tanto, aleja a los consumidores y productores de su máximo bienestar.

En síntesis, para los neoclásicos la determinación del valor o sistema de precios de equilibrio se puede construir a partir de la utilidad y, por tanto, en el mercado, el cual al ser el espacio fundamental de la economía, se define a ésta como *economía de mercado*. Este sistema de precios de equilibrio requiere de un análisis de la teoría del consumidor, de la teoría del productor y de la explicación del equilibrio, lo que se sintetiza en las curvas de oferta y de demanda, y en el equilibrio del sistema económico.

El paradigma poskeynesiano

J. M. Keynes (1883-1946) con su libro *la Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, dio lugar a lo que se llamaría la revolución keynesiana. Para Keynes y sus seguidores el concepto de valor no tiene relevancia, por lo que dirigen su atención directamente a la determinación de los precios.

Entre las ideas relevantes de su análisis podemos mencionar:

1. Las libres fuerzas del mercado, como lo afirman los neoclásicos, *no garantizan un crecimiento estable de la economía*. El equilibrio entre oferta y demanda agregada no es automático, ya que existe el ahorro como un diferencial entre el ingreso y el gasto nacional. Este ahorro se puede separar del flujo de la economía generando un nivel menor en la actividad económica, lo que redundaría en ingresos y gastos menores, conduciendo a una depresión o a un nivel bajo de actividad, sin que exista la seguridad de un mecanismo automático que afirme el retorno al crecimiento sostenido. (Vea la figura 4.6.)
2. El *principio de la demanda efectiva*. En una economía con una limitada intervención del Estado (a través de la política fiscal y monetaria), es la inversión privada (a través de la demanda agregada) la que determina el nivel de actividad económica; y, por tanto, las expectativas de rentabilidad (a las cuales Keynes califica como “instintos animales”) son las que determinan la nueva inversión al definir la cantidad de ahorro que va a retornar al circuito económico en forma de dicha inversión. Sin embargo, como no existe ninguna forma de conocer las decisiones de inversión y sus efectos posteriores, la economía se desenvuelve en ciclos de crecimiento y depresiones sucesivas.
3. El *Estado puede y “debería” intervenir* en la economía para garantizar un crecimiento sostenido. En épocas de depresión el gobierno debería intervenir a través de la política fiscal (ingresos y gastos de gobierno) y monetaria (controlando la cantidad de dinero y la tasa de interés) para estimular el crecimiento de la economía.

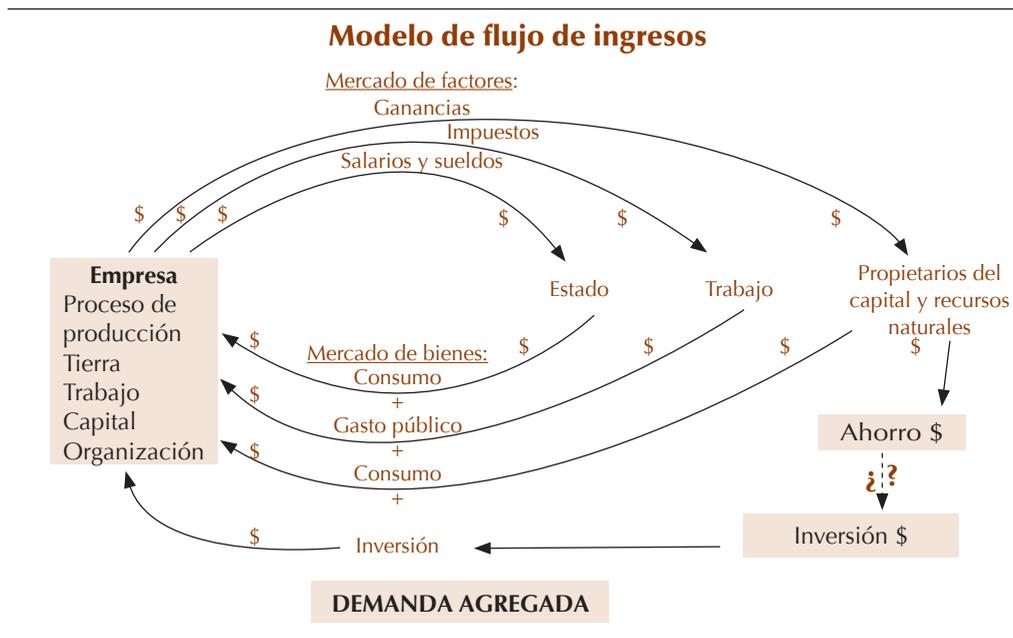
Pero si la economía no está en un proceso permanente de equilibrio, entonces, ¿cómo se determinan los precios?

La idea keynesiana la podemos presentar en un *diagrama de flujo de ingresos* (hemos decidido calificar a este diagrama con dicho nombre para distinguirlo del modelo de flujo circular). ¿Por qué este modelo de flujo circular no es una buena representación de la economía? En el pensamiento keynesiano, para representar la economía debemos considerar varios elementos: (a) la economía no se mueve en un sistema de equilibrio, sino en una trayectoria de sucesivos estados de desequilibrios, (b) la economía es fundamentalmente monetaria y no de bienes, lo cual nos permite evaluar su desempeño en términos del valor, por ejemplo del PIB, (c) en el flujo del ingreso no todo el ingreso se gasta, existe una parte destinada al ahorro, y éste no se convierte en inversión de forma automática. Esta característica la mostramos en la figura 4.6 del modelo de flujo de ingresos, y (d) finalmente, es la demanda agregada la que determina el nivel de actividad económica.

En el diagrama de flujo de ingresos, presentamos estas ideas ya conocidas, así que vamos a destacar los puntos más importantes: en primer lugar, el flujo de ingresos no es circular, sino que se puede expandir o contraer dependiendo de la decisión de inversión. Ésta la encontramos en la parte inferior del grupo de individuos que reciben ingresos en forma de ganancias. Así pues, la decisión de invertir es un atributo de los propietarios del capital (en general de los inversionistas), y no de toda la economía o de cada uno de los agentes por igual. Esta es una de las aportaciones más importantes del pensamiento keynesiano y nos permite identificar el punto nodal del ciclo del ingreso.

En segundo lugar, la oferta agregada depende de la demanda agregada, es decir, de la suma del gasto de las familias (con un ingreso que proviene de sueldos y salarios), del gasto público, del gasto en consumo de las familias propietarias de los bienes de capital y del gasto en inversión. En una primera aproximación al funcionamiento del sistema, si suponemos que el gasto de los trabajadores es constante, lo mismo que el consumo de las clases altas y el gasto del sector público, entonces nos podemos dar cuenta de que, en este modelo, la oferta está sujeta al flujo de ingresos de la demanda agregada que, a su vez, está determinada por la inversión privada. En síntesis, la evolución de la economía depende de las decisiones de inversión, como se muestra en el modelo keynesiano de flujo de ingresos que presentamos en la figura 4.6.

FIGURA 4.6



En la escuela poskeynesiana, la explicación a la pregunta de cómo se determinan los precios, subraya la teoría de fijación de precios.

En primer lugar, el supuesto del comportamiento de los agentes no es el de la optimización de corto y largo plazo; su propuesta ha evolucionado hacia un comportamiento de “prueba y error”. Debido a que los agentes no poseen información perfecta y no se comportan como funciones matemáticas de optimización; los agentes toman decisiones que pueden o no llevarles al máximo. Los resultados que obtienen los llevan a corregir sus decisiones.

En segundo lugar, la construcción de la teoría no se realiza a partir de ningún principio preconcebido, sino de la caracterización de los rasgos de la economía. A partir de estos rasgos “estilizados” se construye una teoría para su explicación; en este sentido se dice que esta teoría es “realista”. Como la característica de la economía a nivel de las empresas es el predominio de las *grandes corporaciones*, la microeconomía se construye como una *teoría del oligopolio*. El centro de esta propuesta es el poder de monopolio para la fijación de precios.

La teoría de la fijación de precios posee varias explicaciones pero, en general, se afirma que las grandes corporaciones, también conocidas como megacorporaciones, poseen cierto poder de monopolio para fijar los precios de sus productos. En primer lugar, se parte de que la empresa posee una capacidad instalada de producción que excede la utilización promedio de la misma. Es decir, cuenta con cierta capacidad ociosa que le permite enfrentar las variaciones de la demanda del mercado. En segundo lugar, el criterio para fijar precios consiste en calcular el costo medio total en que incurriría la empresa operando en un nivel de ocupación promedio de su capacidad instalada. En tercer lugar, se agrega un *margen de ganancia promedio* o *mark-up* y se llega al precio final. Este procedimiento se expresa en la figura 4.7 y, a reserva de que en la tercera parte profundicemos en la escuela poskeynesiana, es necesario mencionar dos resultados de este modelo en cuanto a precios y cantidades:

- a) Los niveles de empleo de la economía y de la empresa están determinados por la demanda efectiva.
- b) Los precios se determinan por los costos y por el poder del monopolio para la fijación del margen de ganancia media de las grandes empresas.

FIGURA 4.7

Determinación de precios en la escuela poskeynesiana

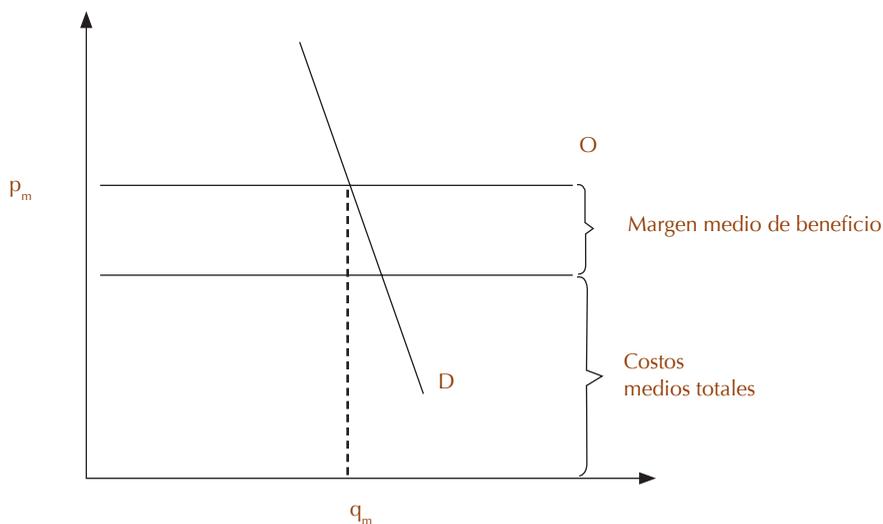
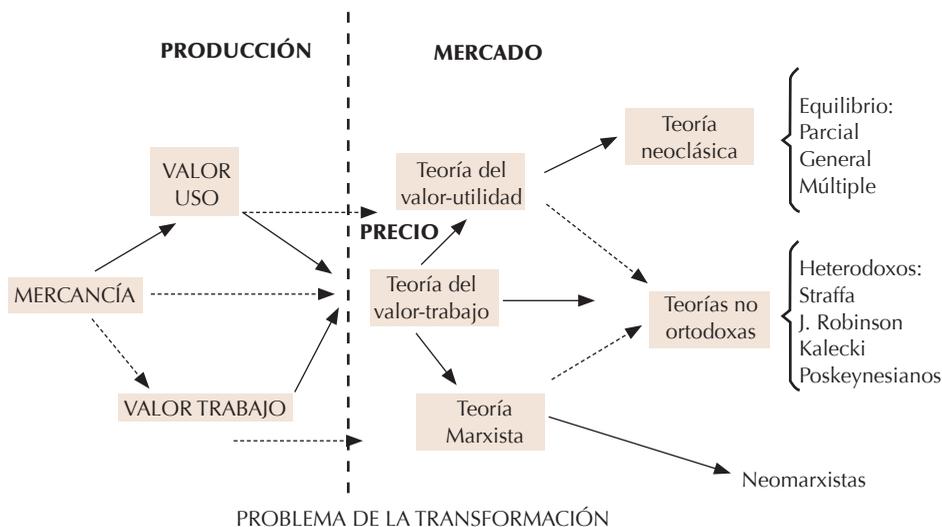


FIGURA 4.8

El valor (y precios) como origen de las teorías contemporáneas



En economía se pueden encontrar tres caminos para construir una explicación o aproximación teórica del valor y los precios: el de la teoría del valor-utilidad, el de la teoría del valor-trabajo, y proceder sin necesidad de la teoría del valor, directamente a través del estudio de precios. Estos tres paradigmas se presentan en la figura 4.8.

Otros paradigmas

Hasta aquí hemos analizado tres de las escuelas y paradigmas más relevantes de la época actual del pensamiento económico, pero no son los únicos, y deberíamos incluir en este análisis otras corrientes cada vez más importantes por sus aportaciones y contenido, como son la institucionalista, la evolucionista, la regulacionista, etc. A su vez, cada corriente puede presentar divisiones por el énfasis que pongan en algún concepto, relación o idea. En este nivel de aproximación a la economía se debe hacer un esfuerzo por comprender que en esta ciencia si bien existe un paradigma dominante (el ortodoxo o neoclásico), éste no es el único y requiere completar su formación con el conocimiento, entendimiento y cierto dominio de las propuestas paradigmáticas de las escuelas de pensamiento no ortodoxo.

La importancia del análisis de los diferentes paradigmas no es sólo por una necesidad cultural, sino también porque se expresan como corrientes en el pensamiento económico latinoamericano, tal y como veremos en los siguientes capítulos.

Resumen

El problema central de la economía es la explicación del valor y el precio. Las teorías en economía se han construido alrededor de la explicación de este tema central. Existen al menos tres

propuestas teóricas. La de los clásicos, y en particular de K. Marx, que afirma que el valor está determinado por el trabajo social y que toma la forma monetaria de precio. Su paradigma consiste en el concepto *valor-trabajo*.

La escuela neoclásica considera que el valor está determinado por el valor de uso de las mercancías; a partir de la elección de consumidores y productores se determina el precio en un juego de oferta y demanda. Su paradigma es el *valor subjetivo*.

Finalmente, los poskeynesianos explican la determinación de precios a partir de los costos y de un margen de ganancia que puede fijar la empresa gracias a su poder de monopolio; dada la capacidad instalada, el nivel de ocupación es determinado por la demanda efectiva. Su paradigma consiste en dos conceptos: la *demanda efectiva* y la *fijación de precios*.

Desde la perspectiva de cualquiera de las escuelas antes mencionadas, el problema del valor (precio) es fundamental, pues para esto se requiere de una explicación consistente del funcionamiento de la economía en general y, en particular, de todos sus espacios y niveles de funcionamiento, los cuales van desde el nivel microeconómico hasta el macroeconómico, en una economía cerrada o en una economía abierta.

Conceptos fundamentales

- | | |
|-----------------------------------|-------------------------------|
| ■ Demanda | ■ Oferta |
| ■ Demanda efectiva | ■ Precio |
| ■ Distribución de la riqueza | ■ Racionalidad de los agentes |
| ■ Eficiencia marginal del capital | ■ Tasa de interés |
| ■ Equilibrio | ■ Valor |
| ■ Generación de la riqueza | ■ Valor subjetivo |
| ■ Maximización | ■ Valor-trabajo |

PREGUNTAS DE REPASO

1. Explique cómo se determinan los precios en el modelo marxista.
2. Explique cómo se determinan los precios en el modelo neoclásico.
3. Explique cómo se determinan los precios en el modelo keynesiano.
4. Explique cuál es la definición de valor en el modelo marxista.
5. Explique cuál es la definición de valor en el modelo neoclásico.
6. Explique cuál es la definición de valor en el modelo keynesiano.
7. Explique los siguientes conceptos: valor, valor subjetivo, valor-trabajo, precio.
8. Explique la importancia de los siguientes conceptos: oferta, demanda, equilibrio, racionalidad de los agentes, maximización.
9. Explique la importancia de los conceptos: demanda efectiva, fijación de precios y *mark-up*.

ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

1. ¿Es importante conocer de dónde y cómo surge el valor en la economía? ¿Por qué su relevancia?
2. ¿Cuáles son las ventajas analíticas de la explicación de la teoría del valor-trabajo, y las de la teoría del valor subjetivo? ¿Podemos decir que alguna de ellas es meramente inútil?
3. ¿Por qué los keynesianos no consideran importante el concepto de valor? Comenten.

ACTIVIDADES EN INTERNET

1. Investigue cuáles son las revistas clásicas del pensamiento económico marxista que puede encontrar en Internet, y reconozca en ellas los temas que son de interés actual para esta escuela de pensamiento.
2. Investigue cuáles son los *journals* más prestigiados de la escuela neoclásica
3. Investigue cuáles son los *journals* más reconocidos de los keynesianos y poskeynesianos.

Introducción a la macroeconomía

Conceptos básicos para el análisis macroeconómico de América Latina y el Caribe

Gracias a las aportaciones de Keynes en la explicación del nivel de actividad económica y el empleo (a partir de las variables agregadas tanto en el mercado de bienes como en el monetario) se desarrolló lo que hoy conocemos como **macroeconomía**. En el mercado de bienes, Keynes demostró que la inversión privada (que depende de las expectativas de los empresarios), el consumo agregado de las familias, la balanza comercial, las exportaciones e importaciones, y el papel estratégico del gobierno desempeñan un papel fundamental en el nivel del empleo de una economía. Por el lado del mercado monetario, las variables como la tasa de interés y el dinero tienen una importancia particular. Con las explicaciones de Keynes sobre el funcionamiento agregado de las economías y el papel de la política fiscal y monetaria, la comprensión de la economía se enriqueció. La macroeconomía se desarrolló en un campo de relativa independencia a la microeconomía, y se crearon los instrumentos teóricos y contables para, por una parte, analizar y comprender los movimientos económicos agregados y, por otra, proponer y evaluar diferentes políticas económicas. Posteriormente, la reinterpretación de Hicks dio origen a la síntesis neoclásica que, en un esquema analítico lógico, explica el mecanismo económico agregado de una economía de mercado. Por su lógica y coherencia este sistema se conserva hasta la actualidad como una forma básica para la explicación y la enseñanza de la economía. Por eso es que la segunda parte del libro se basa en dicha interpretación.

En este capítulo, el lector encontrará una explicación general del funcionamiento de la economía y de cómo los gobiernos, a través de la política económica, podrían conducirla a un estado de pleno empleo y ocupación.

Objetivos: Conocer y emplear los principales agregados macroeconómicos. Explicar y definir:

- Macroeconomía
- PIB nominal
- PIB real
- Precios
- Demanda y oferta agregadas